ACADEMIA DE MEDICINA

ACTA DE LA SESION DEL DIA 31 DE JULIO DE 1878.

Presidencia del Sr. Licéaga.

Se abrió la sesion á las siete de la noche.

Leída el acta anterior, quedó aprobada sin discusion.

Se da cuenta de la correspondencia. En seguida de una comunicacion dirigida al Sr. Presidente de la Academia, en la que se invita á esta Sociedad para que nombre una comision y un orador que la represente en la sesion especial que el Congreso Médico dedica á la memoria del ilustre fisiologista Claudio Bernard.

El Sr. Presidente manifiesta que no es preciso nombrar una comision, supuesto que los miembros de la Academia pertenecen al Congreso Médico. El Sr. Vértiz es nombrado orador.

El que suscribe, cumpliendo con el encargo del Sr. Presidente, informa acerca de los trabajos del Sr. Alvarado, y manifiesta que al fin de ellos viene un pliego suelto, en el que dicho señor expone necesitar para la continuacion de sus observaciones un cardiógrafo de Marey, un microscopio, un neumógrafo, etc., y dice además que la subvencion que recibe no le es suficiente para recompensarle el tiempo que dedica cumpliendo con el encargo de la Academia; que por este motivo se ha dirigido al Supremo Gobierno, solicitando remunerere su trabajo con una cantidad mayor.

El Sr. Presidente, en vista del afan y suma laboriosidad que revelan los trabajos del Sr. Alvarado, cree que la Academia debe estar complacida, al ver que la persona comisionada para estudiar la fiebre amarilla, ha cumplido de una manera satisfactoria, como era de esperarse. Juzga por lo mismo que se debe contestar al Sr. Alvarado, con un voto de gracias en nombre de la Corporacion. Respecto de la solicitud que dice haber dirigido al Supremo Gobierno, manifiesta el Sr. Presidente que le parecen justas las razones expuestas por el citado socio para desear una mejor recompensa. La Academia por su parte ha dado una buena prueba de sus deseos, supuesto que ha destinado más de una quinta parte de lo que posee para fomentar aquellos trabajos, y ahora, ya que ha comenzado á conocerlos, no pudiendo retribuirlos mejor, prestará por lo ménos su apoyo á la solicitud del autor.

Como tambien manifiesta el Sr. Alvarado que no ha podido continuar sus estudios microscópicos por haberse enfermado de los ojos y desea que uno de los miembros de la Academia se encargue de estas observaciones, el que suscribe es nombrado en comision para desempeñar este trabajo.

El Sr. Ruiz Sandoval da lectura á su escrito de reglamento: «Reseccion sub-

perióstica de la articulacion del codo;» presenta además las piezas patológicas y á la niña en perfecto estado de curacion.

Despues de oír la lectura de este trabajo, el Sr. Licéaga expresa su deseo de que la observacion quede consignada con más detalles, haciendo constar que se han reproducido los cóndilos, quedando el brazo con sus movimientos de pronacion y de supinacion voluntarios. Le parece que esta observacion tiene importancia por demostrar una vez más, que despues de una reseccion hecha en buenas condiciones, la reproduccion de los huesos es completa.

El Sr. Ruiz Sandoval acepta con gusto las indicaciones del Sr. Presidente, y ofrece hacerlas constar en su trabajo.

El que suscribe presenta escritas á la Academia dos observaciones de histeria en el hombre. Inspiradas las reflexiones que les siguen en una interesante leccion clínica del Dr. Carmona y Valle, el que suscribe le invita para que amplie dichas reflexiones.

El Sr. Carmona hace uso de la palabra y dice: efectivamente, el diagnóstico de los enfermos cuya historia acaba de leerse, podia ofrecer dificultades; pero analizando una por una las afecciones que producen la anestesia de la forma que se observó en ellos, y estudiando el sintoma, se llega precisamente á ese diagnóstico.—Durante mucho tiempo se ha dudado que la histeria pudiera observarse en el hombre; sin embargo, Rossenthal cita algunos hechos, y no faltan autores alemanes que la admitan. Tengo para mí, agregaba el Sr. Carmona, que muchos hipocondríacos no son más que histéricos, y si se fijara la atencion en estos hechos, se veria que no son tan raros como parece.

El que suscribe cita en apoyo de lo dicho por el Sr. Carmona, la observacion de un jóven estudiante de derecho á quien asiste, y que se cree afectado de una lesion orgánica del corazon, sin tener nada, y sufre frecuentes ataques muy semejantes á la histeria. Juzga tambien que no es tan rara esa enfermedad en el hombre.

El Sr. Vértiz presenta la estadística de las mujeres que han entrado al hospital de Jesus desde el año de 1857 hasta la fecha. Pasa este trabajo á la Comision de publicaciones como adición á otra estadística ya presentada por el mismo Sr. Vértiz.

El Sr. Bandera lee el programa para la sesion inaugural del 1.º de Octubre. Queda aprobado, con una modificacion del Sr. Presidente.

El Sr. Licéaga manifiesta que le parece suficiente el material que hay para continuar la publicacion de la Gaceta; pero desea que la Comision de publicaciones quede autorizada para que en caso de no alcanzar dicho material, lo supla con el que á su juicio crea conveniente.

Aprobada esta proposicion, el Sr. Labastida pone á disposicion de la Academia una lista en la que están anotadas varias obras de medicina en venta, pertenecientes á la familia del Dr. D. Lauro María Jimenez.

Por el beneficio que resulta á la Academia comprando obras útiles á precios cómodos, y en atención á la justa gratitud que debe tener esta Asociacion por uno de sus más laboriosos presidentes, se acuerda nombrar una comision para que revise las citadas obras y dé su juicio, indicando las que se han de comprar para la Biblioteca de esta Corporacion. Quedan nombrados para este objeto los Sres Labastida, Ruiz Sandoval é Hidalgo Carpio.

El Sr. Bandera toma en seguida la palabra para hacer una proposicion: hay una persona que se compromete á dar gratis los forros de la Gaceta Médica y los periódicos médicos extranjeros, siempre que se le permita poner anuncios relativos á medicinas de patente y productos quimicos de las fábricas de Europa y los Estados-Unidos. Como esta proposicion significa un ahorro para la Academia, puesto que se le dan los forros del periódico que en la actualidad tiene que comprar, y además se le proporcionan gratis periódicos científicos, el Sr. Bandera cree que no habrá el menor inconveniente en aceptar este contrato.

Despues de una ligera discusion se aprueba la proposicion, quedando autorizada la Comision de publicaciones para celebrar el citado contrato en los términos indicados por el Sr. Bandera.

Siendo la hora avanzada, se levanta la sesion.

Concurrieron los Sres. Altamirano, Bandera, Carbaga, Carmona y Valle, Dominguez, Egea, Gómez, Labastida, Licóaga, Lobato, López Muñoz, Lugo, Martinez del Río, Ramirez Arellano, Reyes D. Agustín, Reyes D. José María, Ruiz Sandoval, Vertiz, Icaza y el Secretario que suscribe.

DEMETRIO MEJÍA.

REVISTA EXTRANJERA.

LÁPARO-ELITROTOMÍA *en lugar de la operacion cesárea, por T. Gailard Thomas.*—La operacion conocida tambien por *elitrotomía* ó *gastro-elitrotomía*, consiste en practicar una incision de la pared abdominal, siguiendo una línea que va de la espina del púbis á la espina ántero-superior del ilion, inmediatamente encima del ligamento de Poupart; el peritonéo es despegado luego y empujado hácia arriba, la vagina es abierta en su insercion al cuello del útero, y el niño es extraido por este camino,—cuando el parto no puede verificarse por las vías naturales.

Segun *Kilian*, el primero que imaginó esta operacion, pero no la practicó ja-